



CENTRO ASTURIANO DE MADRID

Separata de la *Revista Asturias*

Nº 203 Madrid, 18 de junio de 2018

Edita e imprime: CENTRO ASTURIANO DE MADRID ©

Separata ISSN 2386-8597 (*versión impresa*) ISSN 2530-4003 (*versión electrónica*)

D.L. M-5971-1986

DESARROLLO DEL ACTO

El viernes, 4 de mayo, tuvo lugar una nueva edición, la 28ª, de los Actos de la Madreña Astur-Leonesa, en el marco de la Cátedra Asturias-León. En primer lugar, en la Casa de León en Madrid, se pronunció la conferencia sobre “El sentimiento astur-leonés”, a cargo de D. Alberto Novo Romero, Licenciado en Derecho y escritor. Una conferencia magistral sobre los lazos históricos, geográficos, lingüísticos, socioculturales, familiares... de asturianos y leoneses. Posteriormente, en el Centro Asturiano de Madrid hubo una cena, servida por Casa “Hortensia”, en honor a los galardonados con la Madreña Astur-Leonesa. Por un lado, la Cismontana, que correspondió a Dª María Amor Fombella Blanco, investigadora de Paleopalinología de la Universidad de León, y, por otro, la Transmontana, otorgada a D. José Avelino Gutiérrez González, Profesor de Arqueología de la Universidad de Oviedo. Un acto de la Madreña Astur-Leonesa que, según se recordó, nació con el sentido de caminar juntos, en convivencia, de modo fraternal, en el conjunto del gran proyecto que es España, y pese a que hoy hay tantos vientos en contra. El acto, tanto en la Casa de León que preside D. Alfredo Canal, como en el Centro Asturiano que preside D. Valentín Martínez-Otero, fue muy celebrado por todos.



De izda. a dcha., Dª María Amor Fombella, D. Valentín Martínez-Otero, D. Alfredo Canal, D. Alberto Novo y D. José Avelino Gutiérrez

Entrega de las MADREÑAS ASTUR-LEONESAS 2018

Madrid, 4 de mayo de 2018

PALABRAS DE D. ALFREDO CANAL *Presidente de la Casa de León en Madrid*

Buenas tardes a todos,

Hoy día 4 de Mayo del 2018, celebramos la edición número 28 de la Madreña Astur-Leonesa, acto conjunto entre el Centro Asturiano de Madrid y la Casa de León en Madrid y que nació dentro de los actos de la Cátedra Asturias-León.

Hoy es un día histórico también porque por fin podemos celebrar el final de ETA organización que ha causado graves daños en nuestra sociedad durante 60 años. Pido aplauso para las víctimas y fuerzas de seguridad del estado.

En nombre de los socios de la casa de León en Madrid, damos la bienvenida D. Valentín Martínez-Otero, Presidente del Centro Asturiano y a los directivos y socios de dicho Centro, a D. Alberto Novo Romero, licenciado en derecho y escritor, que será nuestro conferenciante y mantenedor de este acto.

Alberto Novo Romero nació en Oviedo en 1966, Estudió en los Jesuitas y se licenció en derecho por la Universidad de Oviedo, donde también dio clases de derecho del trabajo y de la Seguridad Social.

Desde que inició su aventura profesional en la empresa privada ya nunca se separó de las ventas y del mundo comercial, donde lleva más de 20 años en estas funciones, desempeñando la dirección comercial en diferentes empresas, siempre en el sector servicios.

Es también máster en marketing dirección de ventas por la Universidad de Barcelona y por la Universidad Juan Carlos I.

En la actualidad es director comercial en una multinacional inglesa con presencia en 70 países.

En el ámbito personal, nunca pierde la oportunidad de dedicarle el tiempo a sus grandes pasiones: la familia, los amigos, los viajes y el Real Oviedo.

Apasionado desde niño al cine clásico y a la escritura, ha publicado 3 novelas: El Complot de Gibraltar, la Tormenta Escocesa y MH370 Conspiración en el cielo.

Esta última presentada en el Centro Asturiano de Madrid el pasado mes de Marzo. Todas ellas son novelas de intriga política, donde pone en tela de juicio las versiones “oficiales” de distintas noticias de nuestra actualidad.

Está casado con Isabel. También ovetense, como no podía ser de otra manera y es padre de 2 hijos.

Y a los galardonados en esta ocasión con la madreña astur-leonesa,

Cismontana: A María Amor Fombella Blanco, investigadora de paleo palinología de la universidad de León, asturiana de nacimiento y leonesa de adopción .

Transmontana: A José Avelino Gutiérrez González, catedrático de arqueología de la Universidad de Oviedo, leones de nacimiento y asturiano de adopción.

Es un acto solemne para nosotros, pero es un acto entre amigos ya que por aquí han pasado sobre todo amigos, personas de nuestra tierra, diferentes perfiles, pero todos ellos referentes de nuestra sociedad astur-leonesa por haber destacado en ella dentro de los diferentes campos. Hoy tenemos investigadores, historiadores y escritores, otros años han sido empresarios, comunicadores, políticos, humanistas, artistas, etc Todos ellos han aportado, con importantes intervenciones, innumerables ejemplos de esta histórica amistad fraternal entre Asturias y león, de que la montaña no nos separa, sino que nos une y de que la historia ha sido la misma para ambos durante siglos.

Antes de ceder la palabra quiero agradecer una vez más y en nombre de todos a los promotores de esta idea hace ya 28 años y pido el apoyo de todos para que la misma, perdure en el tiempo.

También aprovecho para invitar a todos a la lectura de los decretos que mañana día 5 de mayo a partir de las 11,30 celebraremos en nuestra Casa de León.

Haciendo un recuerdo para aquellos socios de ambos centros que desgraciadamente ya no están con nosotros, paso la palabra al Presidente del Centro Asturiano D. Valentín Martínez-Otero.



El Presidente de la Casa de León da la bienvenida a los asistentes

PALABRAS DE D. VALENTÍN MARTÍNEZ-OTERO PÉREZ, *Presidente del Centro Asturiano de Madrid*

Buenas tardes a todos, señoras y señores. Sr. Presidente de la Casa de León, amigo D. Alfredo Canal. Madreñas Astur-Leonesas, (Cismontana) D^a María Amor Fombella Blanco; (Transmontana) D. José Avelino Gutiérrez González. Conferenciante, D. Alberto Novo Romero, Licenciado en Derecho y escritor

Saludos igualmente a D. Manuel Núñez, ex Ministro; D. Fernando Suárez, Madreña de Oro y Manzana de Oro, también ex Ministro; D. Ramiro López; D. Juan Pedro Aparicio; D. José María Hidalgo; D. Andrés Menéndez, Presidente Adjunto del Centro Asturiano y que tanto ha hecho por la continuidad de estos actos; D. Cándido Alonso, ex Presidente del Consejo Superior de la Casa de León; D. David García, actual Presidente del Consejo Superior de la Casa de León; D. Ángel de Pedro, compañero de la Junta Directiva; D. Antonio García; D. Argimiro Pérez; D^a Sofía Reina; D^a M^a Jesús González que en alguna ocasión justificada ha sustituido al Presidente D. Alfredo Canal en estos actos; D. Rubén García; D. Luis Rabe que tan bien decora las Madreñas que entregamos, muy celebradas.

Mis disculpas a los que no haya nombrado y estén aquí

Madreñas Astur-Leonesas presentes en este Salón, personalidades, directivos, socios de ambas Casas, amigos todos.

De nuevo nos encontramos en esta querida y hermana Casa de León, todo un honor y una gran satisfacción. Ya van más de 25 años de los actos de la Madreña Astur-Leonesa. Creo que son veintiocho. Lamentablemente me perdí el del año pasado por un viaje de trabajo a México.

Quiero recordar que estas Madreñas, en verdad fraternas, nacieron con el sentido de caminar juntos, algo que hoy, con tantos vientos en contra, se torna cada vez más difícil. Por ello, debemos felicitarlos. Un acto que contribuye, con toda la modestia que se quiera, a la vertebración de España. Asturianos y leoneses expresamos sin pudor nuestro sentimiento unitivo, convivencial, patrio, como extraordinariamente se expresa en las magistrales conferencias sobre el sentimiento astur-leonés y que pueden leerse, al menos las de los últimos años, en separatas electrónicas disponibles en nuestra web. Dicho sentimiento se explica por motivos familiares, geográficos, históricos, socioculturales, y se explica y encuentra su más alta expresión en el marco de esta gran realidad llamada España, que es a un tiempo historia, presente y futuro. Un sentimiento que nos hermana, ejemplar, saludable y noble que nos pone en movimiento, juntos, en convivencia, que es la manera de salvar escollos y de conquistar lo que realmente merece ser conquistado, más aún en este tiempo en que asistimos estupefactos e indignados al relato de opresión de los independentistas catalanes y a la pretensión de blanqueamiento de crímenes por parte de la banda terrorista ETA.

Quiero agradecer particularmente en esta tarde la conferencia de D. Alberto Novo Romero, sobre el sentimiento astur-leonés. Y para las nuevas Madreñas Astur-Leonesas, D^a María Amor Fombella Blanco y D. José Avelino Gutiérrez González, nuestras profundas felicitaciones. A todos muchas gracias y enhorabuena por esta nueva edición de este acto convivencial que tanto celebramos, de esta fiesta astur-leonesa en Madrid.

¡Que todo es andar, madreñas! Madreñas de noble madera. Madreñas que dejan huella.

Gracias a todos.



Imagen de algunos asistentes, en la Casa de León

Conferencia sobre
EL SENTIMIENTO ASTUR-LEONÉS,
por D. ALBERTO NOVO ROMERO

1.- BIENVENIDA Y AGRADECIMIENTOS

Muy buenas noches a todos, asturleonese.

Y digo que son muy buenas noches porque tengo hoy la fortuna y la dicha de encontrarme ante hermanos asturleonese.

Todos los que estamos esta noche aquí lo somos: unos lo son de nacimiento, origen y ascendencia; otros de vocación; Pero todos, sin excepción, de profundo y arraigado sentimiento.

Y es mucho mayor el orgullo de encontrarme con todos vosotros en estos tiempos que nos ha tocado vivir: dónde cualquiera sin historia, sin antepasados, trayectoria ni reino heredero reclama para sí una identidad y un sentimiento.

En estos momentos, amigos, en que España parece resquebrajarse en su integridad territorial.

Y nosotros, fundadores y padres de este maravilloso país nos sentimos apenados por el devenir de algunos acontecimientos.

Cualquier padre o madre siente pesar por las travesuras de sus hijos más díscolos. Y nosotros no somos menos. Porque somos padres de esta increíble nación llamada España. Porque el Reino de Asturias y León alumbró esta maravillosa realidad o, como dice el lema: nosotros somos España y, lo demás, Tierra conquistada.

Y disculpen este comentario, más el título de esta charla contiene el vocablo sentimiento. Por eso no puedo obviarlo en estos momentos.

Permítanme en todo caso que comience mi intervención con los debidos agradecimientos:

Gracias en primer lugar a todos los presentes. Gracias sinceras por aparcar sus obligaciones en la noche de este viernes primaveral para asistir a este acto. Todos tendríamos hoy varias alternativas de ocio, pero el sentimiento asturleonés ha querido reunirnos esta noche en este bello escenario.

Gracias también a los organizadores de este entrañable y emotivo acto por invitarme a participar en él de manera activa. Es para mí un orgullo acompañarles esta noche y, sobre todo, un honor poder dirigirles estas pocas líneas emborronadas.

Gracias por supuesto a nuestros galardonados de este año. Un ejemplo de tenacidad, profesionalidad y buen hacer.

María Amor Fombella, langreana y natural de Lada, que es experta en palinología. Fue becada por la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de León para cursar el doctorado en el Instituto de investigaciones palinológicas de León.

José Avelino Gutiérrez González es catedrático de arqueología en la Universidad de Oviedo y doctor en Historia por la Universidad de Valladolid. Es especialista en arqueología medieval y muy especialmente en la investigación de la cultura del Reino astur-leonés.

Y para terminar con el capítulo de agradecimientos, y aunque sea a 500 kilómetros de distancia, gracias a mi madre. Todos debemos estar agradecidos a nuestras madres por habernos hecho el regalo de la vida. De hecho lo estamos. Pero es que en mi caso, además, y gallega ella, me la regaló en Asturias. Y eso no tiene precio. Para todo lo demás, como reza el anuncio, Mastercard.

2.- UN POCO DE HISTORIA

Siquiera brevemente, es oportuno hacer una referencia histórica que nos sitúe en contexto para entender lo que supone el sentimiento astur-leonés.

En el año 711 se inició la invasión musulmana de la península. Su avance resultaba imparable y acelerado, sin encontrar apenas resistencia.

¿Imparable? Sí, en efecto. Lo era. Hasta que llegaron a las puertas de Asturias. Concretamente en los Picos de Europa, donde el líder de las tropas hispano visigodas inició la batalla de Covadonga.

Tras su victoria, D. Pelayo fue proclamado Rey de Asturias. Comenzaba en este momento la larga vida de este Reino, germen de la actual España. Y se prolongó hasta el S. XI, cuando se convirtió en el Reino de Castilla Y León. Insisto en la conjunción Y. Me produce malestar ver en algunas señalizaciones el vocablo Castilla-León. Con guión. Por eso insisto en la conjunción, por tratarse de 2 realidades y 2 reinos diferentes.

La capital del Reino fue inicialmente Cangas de Onís, trasladándose posteriormente a Oviedo.

Desde esta sede se inició un impetuoso avance hacia Galicia y hacia León. Eran los tiempos del Rey Alfonso I. Poco después, ya con Alfonso II el Casto, se descubrió el sepulcro del apóstol Santiago. Hecho histórico relevante, acontecido en el Reino de Asturias y León. Este acontecimiento supuso un impulso al cristianismo, consiguiendo importantes avances hacia el Duero hasta que, ya en época de Alfonso III, se alcanzó la frontera con Al Ándalus.

Alfonso III estableció una nueva capital, trasladando la Corte desde Oviedo hacia una ciudad denominada Legio Gemina, rebautizada posteriormente con el nombre por el que se la conoce en la actualidad: León.

Desde ese momento, el Reino pasó a denominarse Astur-Leonés.

La política de los reyes leoneses fue la de repoblar la zona entre los picos de Europa y el río Duero, que estaba muy despoblada.

Para ello trajeron a gente de las montañas del norte. La mezcla de gente astur y leonesa era ya un hecho, origen y germen del sentimiento del que hoy hablamos.

Para defender este Reino de las escaramuzas musulmanas, se fortificaron las plazas conquistadas a través de “castella”, es decir, castillos. Por este motivo, esta región llegaría a recibir su nombre de esta circunstancia: Castilla nació como un condado dentro del Reino de León.

A la muerte de Alfonso III, los territorios fueron repartidos: Fruela heredó Asturias, Ordoño Galicia y García León, que pasó a constituirse en un Reino propio y prevalente sobre los otros dos.

A la muerte de García, su hermano Ordoño II heredó el trono uniéndolo a la corona que ya ostentaba en Galicia. 10 años más tarde murió legando su Reino a Fruela. De esta manera, el antiguo Reino de Asturias volvía a estar unido, pero ya con León como capital.

A finales del S. X este Reino vive sus peores momentos. Es ahí cuando sancho III el Mayor de Navarra se anexiona Castilla y el rey de León pasa a convertirse en vasallo suyo. Así, en el S XI nace el Reino de Castilla Y León

3.- EL CONCEPTO ASTUR-LEONES

3.1. ¿Qué es?

Los historiadores hablan de neogoticismo para referirse a la pretensión del Reino Astur-Leonés de considerarse herederos de la monarquía visigoda y considerarse legitimados para restaurarla mediante la Reconquista. Años más tarde sirvió como elemento central de construcciones ideológicas que justificaban el predominio social y político de la monarquía católica.

Pero más allá de lo que digan los historiadores, lo cierto es que el sentimiento astur-leonés es una realidad de convivencia y entendimiento de un mismo pueblo, por más que la geografía se empeñe en colocar una frontera en forma de cordillera, que no es más que eso: una frontera geográfica, sólo física, pero rota por un sentimiento común que va más allá de lo que digan los mapas políticos.



Un momento de la conferencia de Alberto Novo

Es por lo tanto un mismo pueblo y un sentir único, repartido en las dos vertientes de las mismas montañas.

Me atrevería a decir que esta frontera física une más que separa.

3.2. El lenguaje

El Reino Astur-Leonés ha aportado un lenguaje particular. Se trata de una lengua románica, resultado de la peculiar evolución experimentada por el latín

en estas tierras. Incluye diversas variedades conocidas como asturiano, leonés o mirandés.

La ocupación romana de Asturias llevó a la organización de una administración que se articuló gracias a un convento jurídico con sede en Asturica Augusta, la actual Astorga, ciudad que se convirtió en el principal centro de romanización de los astures.

Del año 1171 y procedente de Sahagún es el primer documento que conocemos redactado completamente en romance astur-leonés.

Después de la incorporación del Reino de León a la Corona de Castilla en 1230 es cuando el asturleonés alcanzó mayor nivel de uso escrito e institucional. Aunque desde finales del S. XIII, esta lengua fue progresivamente siendo sustituida por el castellano. Esta circunstancia, unida a la demografía, economía e influencia política favorecieron su retroceso social, territorial y la pérdida de prestigio. Pese a ello, el asturleonés todavía se hablaba a principios del S. XX en las puertas de las ciudades de León y Zamora.

Como decía Menéndez Pidal, y cito textualmente: *“el asturleonés tendría que contar con capítulo propio en los manuales sobre las lenguas ibéricas y no quedar reducido a un mero dialecto. No estamos entonces ni ante una forma de hablar mal el castellano, ni siquiera ante un estadio poco evolucionado de nuestra lengua común, sino ante una forma de hablar diferenciada, producto del devenir histórico de este Reino de personalidad milenaria”*.

Los leoneses suelen referirse a esta lengua con nombres locales: senabrés o pachuoco, furniellu, pal luezú, cabreirés, etc.

Pero lo cierto es que el habla de Babia, Laciana y Palacios del Sil es la misma que se oye en los concejos asturianos de Somiedo, Narcea y Degaña.

El habla de Gordón y de los Argüellos leoneses es la misma que se habla en Asturias en Lena y Aller.

Y la lengua de Valdeón y Sajambre es idéntica a la del área llanisca del oriente asturiano.

Todo ello evidencia una identidad lingüística a ambos lados de la cordillera cantábrica, tal y como indica Nicolás Bartolomé en sus diversas y prolíficas publicaciones.

4.- PERO HEMOS VENIDO A HABLAR DE SENTIMIENTO

Tener un pasado común no puede pasar desapercibido: haber compartido reino, tierras, monarcas, tradición, historia, expresiones artísticas y hasta una lengua común, no puede quedar relegado a un segundo plano sino, más aún, debe presidir nuestra propia identidad, de la que tanto orgullo nos invade y a la par nos decora.

Los largos periodos de convivencia no siempre se traducen en fraternización e identidad. Pero en el caso de Asturias y León sí ha sido así.

Yo era un chiquillo de pantalón corto. Pero todavía tengo muy presente la primera aventura constitucional de este país durante la Transición política. Recuerdo como si fuera hoy el debate de la distribución geográfica y las CCAA.

El de la autonomía asturleonera fue un precioso sueño que a punto estuvo de convertirse en un hecho. Lamentablemente el sueño se frustró y nos despertaron del mismo como una pesadilla nocturna.

Era un sueño porque León es tierra astur. Y lo es también el Bierzo. León es asturleonés y Asturias es asturleonera, por más que a veces se nos olvide.

Cuando Asturias decidió ir sola se equivocó: perdió profundidad geopolítica. Perdió peso y presencia. Debería haber ido de la mano de nuestros hermanos leoneses.

Pero León sin Asturias también perdió. Se quedó en tierra extraña: sin querencia castellana y con el desinterés salmantino y zamorano. Perdió perspectiva. El empeño de meterla en Castilla no funcionó en clave sociológica. Y nació el proyecto “León Sólo”, algo que seguramente no hubiera nacido si su aliado hubiera sido otro.

Yo visualizo a León y Asturias como una identidad inquebrantable; bajo el símbolo de las luchas mineras.

Y es que las montañas no separan...unen.

No conozco a ningún leonés que no mire a Asturias con simpatía y afecto. Y lo mismo digo a la inversa.

La Autonomía asturleonera hubiera sido, además, histórica, veraz y para nada artificial. Compartimos tantas cosas...

La Iglesia mantiene unidas aún hoy a Asturias y León en la misma Archidiócesis. Y doctores tiene la santa Madre Iglesia...

Este sueño no se cumplió. Es cierto. Ojalá no nos hubieran despertado de él.

Curiosamente fue un leonés quien la frustró. Me refiero a Rodolfo Martín Villa, ministro entonces de la extinta UCD.

Pero en aquel momento se estudió con máximo detalle y a punto estuvo de ser una realidad. Y es que se trata de una unión que siempre fue vista con buenos ojos, por los unos y por los otros.

Pero la colocaron en la autonomía castellana, algo que ahora tiene cada día más contestación entre los leoneses.

Sin embargo el sueño sigue vivo. Hace sólo unos años, un documento de Izquierda Unida sobre propuestas para abordar la reforma de la Constitución se encargó de resucitarlo.

A este respecto el diputado de la Unión del Pueblo Leonés Luis Herrero Rubinat comentaba literalmente: “si ahora se convocara un referéndum para unirnos a Asturias, estoy seguro que más del 70% de los leoneses votarían a favor. Estaría muy bien visto por los leoneses”

Voy a ir terminando

¿Qué más se puede decir del sentimiento astur leonés? Cuando yo era niño, veía en verano cientos de coches con matrícula de León en las costas asturianas. A su vez, llamábamos Valencia de la O a Valencia de Don Juan, por la cantidad de asturianos que en época estival iban a esta población “a secar”. Todo esto ocurría, claro está, mucho antes del calentamiento global, la globalización y tantas otras modernidades...

Llevo 18 años fuera de Asturias por razones profesionales

Todavía es el día de hoy que cuando voy hacia el norte por la A6, pasado Benavente, a pocos kilómetros veo ese letrero verde que pone “Provincia de León” y ya me siento entrando en casa. Quizá no, todavía, en mi apartamento. Pero sí cuando menos en el portal de la Comunidad.

Hace solo 2 fines de semana me encontraba en Granada con mi mujer, presentando mi última novela. La noche del sábado estábamos cenando en El Mirador de Aixa, un precioso lugar cercano a San Nicolás. Durante varios minutos permanecimos en silencio, visionando con asombro el perfil de la Alhambra iluminada que se erguía firme, elegante y estilosamente perfilada frente a la terraza de aquella cálida noche nazarí. Mi mujer rompió el silencio y me preguntó: ¿Disfrutando de esta vista impresionante?

Negué con la cabeza. “No”. Dije después. Sólo estaba pensando el lugar donde la historia nos ha situado. Sólo los asturleoneses de las montañas fueron capaces de revertir la historia y derrotar aquél vasto imperio.

¡Qué grandes somos! Exclamé. Si volviera a vivir 20 vidas, sólo le pido a Dios que me dejara nacer allí cada una de ellas.

Y si debemos reconquistar de nuevo España, aquí estamos nosotros. Que no lo dude nadie. Desde el Reino que fundamos, y del que tan orgullosos nos sentimos y con el que nos sentimos profundamente identificados...y no desde un mero condado.

Muchas gracias por esta noche mágica, asturleoneses, amigos de sentimiento y de tradición.

ACTOS EN EL CENTRO ASTURIANO DE MADRID

PALABRAS DE D. VALENTÍN MARTÍNEZ-OTERO PÉREZ, Presidente del Centro Asturiano de Madrid, en el Centro Asturiano.

Buenas noches a todos, espero que hayáis disfrutado de la cena servida por “Casa Hortensia”. En el marco bello, cálido, ejemplar y fraternal de este encuentro astur-leonés, y tras la excelente conferencia de D. Alberto Novo, enhorabuena, sobre el sentimiento que une a nuestras dos regiones, me dispongo a leer unas apretadas notas biográficas sobre D José Avelino Gutiérrez González, flamante Madreña astur-leonesa, pero antes reitero la felicitación también a D^a María Amor Fombella Blanco.

Por supuesto, vaya mi felicitación igualmente a nuestras Casas, que organizan esta nueva edición de la Madreña Astur-Leonesa, un acto sencillo y sincero, sin fronteras, de mano tendida y apretada, que se escribe en el idioma del corazón, un acto hecho de tierra y de esperanza, un acto que nos junta y nos alumbra, un acto en que invocamos a Asturias, a León, a España.

Gracias a D. Alfredo Canal Presidente de la Casa de León, a D. Cándido Alonso, amigo personal e institucional, a D. Andrés Menéndez, Presidente Adjunto del Centro Asturiano. En definitiva, vayan para todos vosotros, miembros de las Juntas Directivas, socios y amigos de nuestras emblemáticas Casas Regionales, la felicitación y el agradecimiento por hacer posible este acto.

A partir del brillante currículum de D. José Avelino Gutiérrez González leo ahora que nació en León y es Catedrático de Arqueología de la Universidad de Oviedo, donde enseña desde 1991. Anteriormente fue Profesor Titular de Arqueología en la Universidad de Oviedo y Profesor Contratado de Arqueología en la Universidad de León.

Es Licenciado y Doctor en Historia (en las especialidades de Arqueología e Historia medieval) por la Universidad de Valladolid. Su Tesis de Licenciatura versó sobre Poblamiento antiguo y medieval en la Montaña central leonesa, (publicada por la Diputación de León en 1985) y su Tesis Doctoral sobre Fortificaciones y feudalismo en el origen del reino de León (siglos IX-XIII), publicada por Universidad de Valladolid en 1995.

Ha realizado múltiples investigaciones arqueológicas desde 1981 hasta la actualidad, y sobresalen sus estudios sobre ciudades y urbanismo, castillos, poblados, producción y cultura material del norte peninsular en época medieval.

Actualmente es el director del Grupo de investigación en Arqueología Antigua y Medieval de la Universidad de Oviedo, especializado en la arqueología antigua y medieval del norte peninsular, con especial dedicación al espacio asturleonés. En esa línea ha dirigido 8 proyectos de investigación I+D+i y realizado más de 30 contratos de investigación con entidades públicas sobre estudios territoriales en poblados y fortificaciones medievales de Asturias y León. Ha dirigido 5 tesis doctorales, más otras 8 en curso, 20 Diplomas de Estudios Avanzados, tesinas y Trabajos de Fin de Máster.

Como resultado de esas investigaciones ha publicado 8 libros y 100 capítulos de libro y ponencias en congresos nacionales e internacionales, además de 23 artículos de investigación en revistas de historia y arqueología medieval. Igualmente ha organizado congresos, cursos, títulos propios de Máster y Experto en Gestión del Patrimonio, proyectos de innovación docente y seminarios universitarios. Ha sido profesor invitado y colaborador docente e investigador de varias universidades europeas y otros centros internacionales de investigación.

Es Miembro correspondiente del Real Instituto de Estudios Asturianos (RIDEA) y miembro de diversos comités científicos nacionales e internacionales de congresos y revistas de arqueología, así como evaluador de revistas y editoriales nacionales e internacionales de Arqueología.

También ha sido vocal del Consejo asesor de arqueología de Castilla y León, vocal del Consejo de Patrimonio de Asturias, miembro del Comité internacional de la Asociación para el estudio de cerámica medieval del Mediterráneo, miembro de la Junta directiva de la Asociación española de arqueología medieval, entre otros trabajos de investigación y gestión del Patrimonio Histórico.

Una información más completa puede consultarse el sitio web del Grupo de Investigación ARQUEOS.

Enhorabuena D. José Avelino Gutiérrez González, reconocido hoy por los muchos méritos y, en particular, por la acreditada y fecunda vinculación personal, profesional y científica de carácter interregional. Que esta Madreña Astur-Leonesa, Madreña de afecto, que hoy recibes, te estimule en el camino asturleonés. Muchas gracias.



D. Valentín Martínez-Otero presenta a D. José Avelino Gutiérrez

PALABRAS DE D. JOSÉ AVELINO GUTIÉRREZ GONZÁLEZ *Catedrático de Arqueología de la Universidad de Oviedo*

Una distinción que nunca había esperado

Uno se ha dedicado toda la vida profesional a su trabajo sin esperar premios, ni mucho menos pensando ser merecedor de distinciones, lo cual no hace sino aumentar la sorpresa por recibir un galardón como el presente.

Cuando uno trabaja vocacionalmente en la investigación lo hace con un cierto grado de ensimismamiento y recogimiento, sin esperar nada a cambio (bueno, un salario digno sí), sin pensar en premios ni galardones, aparte del reconocimiento académico y profesional.

Por eso, recibir de mis paisanos esta distinción me enorgullece, me hace pensar que nuestro callado trabajo ha servido para algo y es útil para la sociedad, especialmente la asturleonés.

Un trabajo vocacional

Mi vocación ha sido siempre la investigación histórica del reino asturleonés, para conocer mejor nuestras raíces desde los testimonios arqueológicos, entender los paisajes y las formas materiales de los tiempos medievales, dar vida a los rincones del reino no solo desde los textos sino desde las áridas piedras.

Así fui estudiando los paisajes y territorios, los castillos y las aldeas, las ciudades y el comercio, los precedentes antiguos y la herencia del pasado, que conformaron y dieron vida a los hombres y las tierras medievales.

Esa ha sido siempre mi motivación personal y profesional, el estudio y la enseñanza de nuestro pasado, a la que he dedicado toda mi vida universitaria y de la que he obtenido grandes satisfacciones.

Asturias y León en mi trayectoria vital

Casi toda mi vida ha girado en torno a Asturias y León, el corazón del reino asturleonés, un ente que en realidad no existió; sí hubo unos príncipes reinantes en Cangas primero, luego en Oviedo y más tarde en León. Hoy reconocemos históricamente un reino de Asturias y un reino de León, pero el término “asturleonés”, acuñado por maestros insignes como Claudio Sánchez-Albornoz, si bien no responde a un ente institucional, define perfectamente los comienzos de los reinos hispánicos, los precedentes astures del reino leonés.

Decía que el reino asturleonés no existió como ente político con ese nombre, aunque sí de facto como dinastía originaria del reino leonés.

Igual que en la actualidad: estamos integrados en comunidades diferentes, incómodas etiquetas administrativas que no siempre responden a la realidad humana, al sentir de las gentes. Asturianos y leoneses hemos estado siempre vinculados y unidos, por encima de las cambiantes fronteras.

Aun así, en diversos momentos históricos esa unión “asturleonesa” fue también política y administrativa:

- en tiempos antiguos era el *Conventus Asturum*, la provincia romana de los astures, que agrupaba a cismontanos y transmontanos.

- en tiempos medievales la corte leonesa de los reyes astures estrechó la relación. Incluso después de la integración en la Corona de Castilla, perduró en las instituciones del Adelantado y Merinos Mayores de Asturias y León.

- en tiempos más recientes, el Consejo de Asturias y León evidenciaba la utilidad de funcionar en común.

Hoy los tiempos han cambiado y la división autonómica no ha favorecido a los intereses comunes. Sin embargo, en la vida de leoneses y asturianos, permanece el complemento mutuo de la vecindad y el hermanamiento.

Para los niños leoneses del siglo pasado, allá por los años 60 (los años del Seat 600), Asturias era ese mar de brumas de domingos veraniegos; después de varias horas entre las nieblas de Pajares y el orbayo del Padrún, ver despuntar el sol entre las neblinas disipadas ante la playa de Gijón era nuestra “aurora boreal” particular.

Pasábamos veranos juveniles en el pueblo, compartiendo río y meriendas con los chavales transmontanos que venían a “secar”. Ahora, después de treinta años viviendo en Asturias, los leoneses entendemos bien esa necesidad de aire seco y vitamina D.

Estudiamos en el Colegio Universitario de León, cuando nuestra *Alma Mater* era la Universidad de Oviedo, y a ella acudíamos regularmente para completar nuestros estudios e ir iniciándonos en la vida universitaria.

Finalmente, después, de un periplo por otras universidades, recalamos en la *Universitas Ovetensis*, donde llevamos ya cerca de 30 años ejerciendo la enseñanza universitaria.

Pero ello no ha supuesto el alejamiento ni el olvido de la tierra natal; al contrario, nos ha servido para estrechar una relación antaño ocasional, para convertirla en profesión y afición vital. Ambos territorios se complementan en mi vida: paisaje de una investigación común, espacio de un paisanaje compartido; amigos, colegas y familiares se entremezclan cada día más en este río de la vida.

Más que un emigrado, me siento un asturiano que no ha dejado de ser leonés; en definitiva, un ASTURLEONÉS en su más pura esencia.

En fin, nunca había pensado que esta trayectoria académica, profesional, fuera merecedora de premios y distinciones; por eso este reconocimiento de mis paisanos de ambos lados de Pajares, me llena de ilusión y de gratificación; si mi trabajo, el resultado de años de investigaciones y de enseñanza, es de alguna utilidad, me doy por satisfecho.

Por todo ello, me siento muy honrado y agradecido por haber recibido esta distinción, que recojo emocionado y agradecido. Al Centro Asturiano de Madrid, a la Casa de León en Madrid, y a todos sus miembros y amigos, quiero expresar mi más sincero agradecimiento. ¡GRACIAS, de todo corazón



Los Presidentes del Centro Asturiano y de la Casa de León posan con el galardonado

PALABRAS DE D. ALFREDO CANAL RECIO

Presidente de la Casa de León

Buenas noches a todos, espero que hayáis disfrutado de la cena y de la conferencia.

A mí me toca ahora presentar a una persona, a una notable científico, a una doctora en Ciencias Geológicas y sobre todo a una experta en Palinología que es la parte de la micropaleontología que estudia los microfósiles orgánicos. Tiene un *curriculum* impresionante en una ciencia desconocida para la mayoría de nosotros, pero apasionante para todos los que amamos la ciencia y su contribución al desarrollo. Cada investigador es una fuente de conocimientos que te condiciona y mucho, el tiempo dedicado a su presentación, ya que son tantas las preguntas que se nos ocurren: ¿qué estás investigando ahora?, cuál consideras tu mayor contribución a la ciencia?, ¿qué resultados esperas? y tantos “¿por qué?” y tan densa su biografía que no acabarías nunca. En cualquier caso construir relaciones con las personas es lo importante, pasar tiempo con los científicos y escucharles “en su campo” es una de las mejores maneras de conocer y valorar su trabajo.

M^a Amor Fombella, nace en Lada, (Langreo), Asturias en 1946, es allí donde transcurre su primera infancia, siendo la mayor junto a su otro hermano. Realiza los primeros años de bachillerato en el colegio de las Dominicás de Sama de Langreo, teniendo que superar las pruebas de examen en Oviedo, puesto que en aquella época no existía enseñanza oficial en el Centro. A la edad de ocho años inicia los estudios de piano por deseo de su madre a la que le encantaba la música.

Cuando tiene 12 años su familia se traslada a vivir a Gijón, es allí donde transcurre su adolescencia y juventud, finalizando los estudios de bachillerato así como la carrera de piano. Posteriormente inicia sus estudios en la Universidad de Oviedo, obteniendo la licenciatura en Ciencias Geológicas en 1974.

A decir verdad no sabe muy bien porqué tuvo vocación por la Geología, en parte se la despertó un profesor, quizás algo genético le influyó, pues tuvo antepasados relacionados con la minería, bisabuelo y tíos abuelos que en su

momento estudiaron Capataz de Minas lo que hoy en día sería equivalente a Ingeniería Técnica de Minas. Una vez finalizados sus estudios toda su actividad profesional se desarrolla en León, si bien su trayectoria científica ha sido un continuo ir y venir entre ambas provincias.

En 1975 comienza su formación en el Instituto de Investigaciones Palinológicas de León, en la especialidad de Paleopalínología, bajo la dirección del Investigador Dr. F.H. Cramer permaneciendo en el citado Instituto hasta 1983 primero como Becaria y posteriormente como Investigadora y Directora. En este Centro realiza la Tesina y Tesis Doctoral sobre Palinología de la Formación Oville en la Cordillera Cantábrica, obteniendo por la Universidad de Oviedo, el grado de Licenciatura en 1976 y el de Doctor en Ciencias Geológicas en 1979.

En 1984 se incorpora al área de Botánica de la Universidad de León como Profesora Titular Contratada, posteriormente como Profesora Ayudante, obteniendo en 1989 la plaza de Profesora Titular de Programa Propio, hecho que llevó implícito la adaptación de la investigación hacia períodos más recientes de la escala geológica.

La actividad investigadora se centra por tanto en dos etapas, la primera relativa a la palinología del Cámbrico y Cámbrico-Ordovícico de la Cordillera Cantábrica en las provincias de León y Asturias; siendo reconocida a nivel internacional y cita obligada para los investigadores de este período geológico, debido al número de nuevos géneros y especies de acritarcos descritos para este intervalo.

La segunda, ya en la Universidad de León, se desarrolla sobre la paleovegetación durante el Holoceno, mediante sondeos de turberas y el posterior estudio polínico, aportando datos de gran interés a través del registro fósil de las secuencias polínicas, lo que muestra la evolución de los bosques en el pasado. Paralelamente al desarrollo de las tareas docentes e investigadoras dirige varias Tesinas y Tesis doctorales, contribuyendo a que la Palinología sea una de las líneas de investigación destacadas dentro del área de Botánica de la Universidad de León.

Tiene la palabra Dña. María Amor Fombella Blanco.



Imágenes de la cena homenaje a los Madreñas



PALABRAS DE D^a MARÍA AMOR FOMBELLA BLANCO

Quiero iniciar mis palabras con un sincero agradecimiento a D. Alfredo Canal Recio, Presidente de la Casa de León en Madrid, así como a D. Valentín Martínez-Otero Presidente del Centro Asturiano de Madrid, por la concesión de esta Madreña Astur-Leonesa Cismontana, que en un principio me sorprendió por inesperada al tiempo que me llenó de satisfacción, agradecimiento que hago extensivo a las respectivas Juntas Directivas y a todos los miembros que conforman en su conjunto ambas Instituciones.

La concesión de este galardón, además de hacerme sentir muy honrada, por pasar a formar parte del conjunto de personalidades tan destacadas que me han precedido. También ha tenido un significado muy especial para mí, puesto que me hizo echar la vista atrás en mi trayectoria, y observar el camino recorrido con perspectiva, desde la lejanía, esto me ayudó a ver con mayor claridad la intensa relación de mis trabajos científicos que se distribuyen casi por igual entre Asturias y León, y descubrir datos curiosos en los que no había reparado, pues cuando estás en activo y en el día a día uno tiene poco tiempo para la reflexión. Desde mis inicios con la tesis doctoral sobre la palinología de la Formación Oville en localidades tanto asturianas como leonesas, los saltos cronológicos de cientos de millones de años han sido una constante, debido a los diferentes materiales estudiados. He bajado a la mina en Asturias a recoger muestras de pizarras y carbones en el pozo Monsacro, analizado el carbonífero de ambas regiones en Quirós y San Emiliano y he subido a las montañas de León, a sondear las turberas de San Isidro, Leitriegos, o Riolago de Babia entre otras.

Por todo ello, mi actividad profesional se centra en dos etapas bien diferenciadas, la primera relativa a la era Paleozoica o Primaria en referencia a la palinología de hace unos 550 millones de años cuando la Península Ibérica era muy diferente a como hoy la conocemos, cuando la cordillera Cantábrica aún no existía y el mar ocupaba una gran extensión, pudiendo encontrarse formaciones calcáreas con fósiles marinos prácticamente hasta la Robla.

En la segunda etapa, compaginando ya con las tareas docentes, la investigación se centra en los depósitos cuaternarios de turberas, cuyos registros polínicos muestran la evolución de los bosques en el pasado cuya edad oscila entre 3000 y 20.000 años atrás

Estas variaciones cronológicas tan bruscas en la edad de los grupos de palinomorfos a estudiar, me permitieron obtener una extensa visión global de sus cambios evolutivos a través de los millones de años de la columna geológica. Una de las tareas Investigadoras más compleja y apasionante ha sido la relativa al gallo veleta ubicado en la Torre de san Isidoro, que muy sucintamente trataré de resumir para aquellos que no conozcan su historia. Cuando la empresa de restauración El Retablo se pone en contacto con nosotros en busca de respuestas, la pregunta que nos plantearon se refería a la posibilidad de encontrar polen en los terrígenos hallados en el cuerpo y la cola y en su caso si éste procedía del entorno de la ciudad de León.

Durante los muestreos que llevamos a cabo en la Colegiata pudimos comprobar que se trataba de un material muy compactado, difícil de extraer; su naturaleza arenosa, nos hizo pensar en un principio que muy probablemente sería estéril en contenido polínico, puesto que las arenas desde un punto de vista geológico son litologías que tienen un tamaño de grano poco favorable para atrapar el polen que es microscópico.

Sin embargo los resultados después del tratamiento de las muestras en el laboratorio fueron espectaculares, no entraba ni un grano más de polen en aquellas preparaciones que de inmediato nos pusimos a analizar al microscopio. Los primeros datos del estudio de estas asociaciones polínicas nos llevaron a situarlo en el sur de la Península y relacionarlo con el Al-Andalus, fue tal el revuelo que se organizó con estos resultados que se decide trasladar la pieza original al Museo y colocar una réplica en la Torre.

A partir de ahí la Universidad de León nos concede un proyecto de investigación constituido por un equipo multidisciplinar y conformado por especialistas en, paleografía, entomología, historia, palinología, y análisis metalográficos para continuar con los estudios que nos permitieron resolver varios enigmas de esta importante y bella obra de arte.

Uno de los resultados más significativos es el que se refiere a los estudios polínicos cuyas asociaciones situaron al gallo veleta en Oriente Medio, en una región próxima a los ríos Eufrates y Tigris, lo que hoy se conoce como Irán e Irak, datos que posteriormente fueron avalados por la datación radiocarbónica de las tierras depositadas en su interior, que situan al gallo veleta con anterioridad al año 680 d. C., es decir, al siglo VII.

También se ha encontrado una iconografía hindú procedente de una galería de arte antiguo de Ceylán, actualmente Sri Lanka, en la que a diferente escala por tratarse de una lámpara de aceite, los gallos que contiene, presentan bastantes similitudes con el gallo de la Torre, tanto en lo que respecta a la morfología del cuerpo, como a la forma de la cabeza, pico e incluso carúnculas.

Por otro lado, los depósitos arenosos hallados en el interior del Gallo Veleta correspondían a un insecto conocido como abeja albañil o *Megachile muraria* que construía sus nidos con arenas y alimentaba a sus larvas con polen, de ahí la gran riqueza polínica de las muestras.

Los análisis metalográficos también aportaron datos de gran interés al encontrar diferencias en la composición de las partes que conforman la obra de arte, así el cuerpo del gallo es de un cobre plomado muy puro y diferente al del cono que soporta la veleta, por lo que podría tener distintos orígenes y proceder de diferentes talleres; al mismo tiempo se distinguieron dos técnicas de construcción para esta pieza, por un lado la empleada para el cuerpo del gallo, fruto de un trabajo a molde, probablemente a la cera perdida, mientras que la bola dorada y el espigón, en definitiva el soporte, revela un trabajo típico de calderería, mediante martilleo en frío de la chapa de cobre. A su vez la presencia de muñones en el cuerpo indica que este gallo tuvo patas y no fue concebido como veleta, por lo que dicho soporte fue una construcción posterior para adaptarlo como tal y colocarlo en la Torre.

Dentro del apartado histórico, se plantean distintas hipótesis para tratar de explicar la llegada del gallo a León, haciendo referencia a las rutas comerciales entre Al-Andalus y Oriente Medio a través del Mediterráneo, por lo que pudo llegar a la Península Ibérica como recompensa o lujoso presente para disfrute de

los califas, y posteriormente de igual forma llegar como un presente muy valioso para congraciarse con el Rey de León o bien como botín de guerra.

Curiosamente después de varios años de haber realizado el estudio del Gallo Veleta, uno de los símbolos emblemáticos de la ciudad León junto a la Catedral y el propio San Isidoro, surge un contrato para llevar a cabo el estudio palinológico de los materiales procedentes del Castillo de Gauzón, ubicado en el Peñón de Raíces, Ayto. de Castrillón, Asturias.

Dicho estudio se lleva a cabo sobre muestras tomadas en diferentes puntos de la excavación dentro del recinto amurallado. La asociación compuesta por estos palinomorfos aporta datos acerca de las condiciones paleoecológicas que existieron en este yacimiento y su entorno, como pueden ser, tipo de vegetación, ambiente sedimentario, actividades humanas, bien sean agrícolas o ganaderas.

Pudiendo diferenciarse varios grupos, taxones indicadores de condiciones ambientales de hidromorfia y humedad, cuya presencia estaría justificada por la acumulación de agua en ambientes umbríos, de los distintos niveles de ocupación del Castillo, según las características topográficas del propio Peñón de Raíces.

Un segundo grupo estaría constituido por los taxa pertenecientes a ambientes de una mayor sequedad como roquedos, paredes o muros, entre ellos los helechos, que encontrarían en las zonas de muralla dentro de la fortificación, un habitat adecuado para su crecimiento.

Respecto a los palinomorfos no polínicos cabe señalar aquellos que aportan información paleoecológica, pudiendo diferenciarse esporas fúngicas coprófilas, relacionadas con estercoleros, así como otras asociadas a la presencia de équidos, además de las representantes lignícolas y saprófitas sobre madera que podrían considerarse indicadoras de ganado estabulado, con existencia de cuadras con maderas o troncos para los establos, en este caso probablemente para las caballerías.

El peñón de Raíces está situado en las proximidades de dicha localidad, y constituye uno de los yacimientos arqueológicos más emblemáticos en relación a la historia de Asturias.

Sobre este promontorio se encuentran los antiguos restos de la fortaleza denominada castillo de Gauzón, construido por orden de Alfonso III el Magno, y en cuyos aposentos, según los datos historiográficos, los orfebres de la época realizaron la cruz de la Victoria, hoy símbolo de Asturias.

Aunque los resultados polínicos no fueron tan espectaculares como en el caso del Gallo de la Torre debido al tipo de muestras y a su conservación, el hecho de haber estudiado dos símbolos tan emblemáticos de ambas provincias, necesariamente me conduce a una reflexión sobre mi itinerario asturleonés, sobre lo que simboliza el alfa y el omega de la cruz de la Victoria la unión del principio y el fin, así como la conexión entre ambos reinos.

A veces me pregunto qué me impulsó a estudiar geología, hay algo que te motiva a caminar a descubrir una vocación que no siempre está definida y no sabes muy bien porque, pero al final te das cuenta que tu camino quizás fue un medio y no un fin, para llegar a encontrarse con lo más importante, que es uno mismo.

Por este motivo me encanta la obra del gran músico húngaro, Franz Liszt por su expresividad, su fuerza y su pasión, una de sus obras maestras más emblemática titulada “Años de Peregrinaje” en la que une a la música que compone, todas sus vivencias. En esta obra es dónde Liszt mejor refleja su madurez musical a través de sus experiencias y sus viajes. Años de peregrinaje a los que se podría añadir Años de Aprendizaje. Expresiones con las que me siento muy identificada

Todo lo que Uds. han encontrado de bueno en mi trayectoria, se debe a estas dos regiones que son Asturias y León, León y Asturias, importantísimos territorios, tanto desde el punto de vista histórico como ambiental y paisajístico, símbolo de la unión tan necesaria en los tiempos que vivimos.

Desde mi vocación docente y educadora me gustaría hacer una última reflexión. En este mundo artificial de separación, lucha y competitividad, quizá tengamos que volver a aprender, a detenernos y escuchar el lenguaje de la sabiduría ancestral, para volver a la unión y a la cooperación.

Siento que hay que volver a escuchar a la Tierra y a toda su historia oculta entre las capas, desde mi amor y admiración hacia este planeta solo me queda despedirme dándoles nuevamente las gracias.

M^a Amor Fombella Blanco



M^a Amor Fombella, entre los Presidentes del Centro Asturiano y de la Casa de León